

Finding Hope, Ending Hunger on Both Sides of the Border

A Bilingual Latino Devotional



SOCIOS / PARTNERS



Pan para el Mundo es una voz cristiana que colectivamente pide a los líderes de nuestra nación que eliminen el hambre en este país y alrededor del mundo. Al cambiar políticas, programas y condiciones que permiten que el hambre y la pobreza persistan, proveemos ayuda y oportunidades más allá de las comunidades en las cuales vivimos.

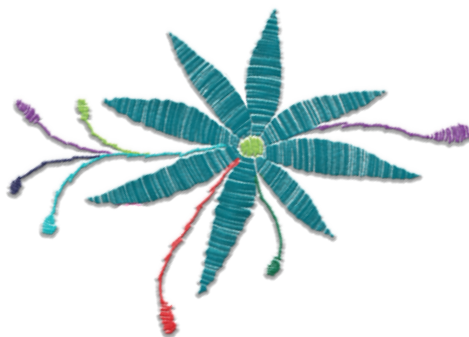
Bread for the World is a collective Christian voice urging our nation's decision makers to end hunger at home and abroad. By changing policies, programs, and conditions that allow hunger and poverty to persist, we provide help and opportunity far beyond the communities where we live.





TABLA DE CONTENIDO / TABLE OF CONTENTS

ESPAÑOL	4
Prefacio.....	5
Introducción	6
Abogacía.....	7
El hambre en Estados Unidos.....	8
Hambre y desnutricion global	9
Causas fundamentales de la migración	10
Cambio climático.....	11
 ENGLISH	 12
Foreword.....	13
Introduction.....	14
Advocacy.....	15
Hunger in the United States	16
Global Hunger and Malnutrition	17
Root Causes of Migration	18
Climate Change.....	19
 DEVOTIONAL WRITERS	 20
ACKNOWLEDGMENTS	20





ESPAÑOL



PREFACIO

Por el Dr. Justo L. González

Cuando hablamos de un devocional, generalmente entendemos que es una colección de devociones espirituales—meditaciones cortas sobre temas diferentes. Existen muchos libros como esos, de los cuales la mayoría tienen devociones diarias o semanales. La persona que usa un devocional, separa un espacio de tiempo, cada día o cada semana, para reflexionar, orar, y tomar decisiones en privado, tomando en cuenta las palabras del devocional que le han sido relevantes.

Este devocional es un tanto diferente.

En primer lugar, el número de devociones se limita a cinco meditaciones breves sobre cada tema. Estos son temas urgentes que requieren discusión, perseverancia y acción. Son temas centrales para la vida y la fe de hoy.

En segundo lugar, aunque esperamos que este devocional sea utilizado por las personas durante sus devociones privadas, no tenemos la intención de que permanezca allí. Cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, Jesús no dijo que debían orar, diciendo: “Padre mío, que estás en los cielos”, sino “Padre nuestro, que estás en los cielos”. Esto significa que la oración no es meramente un asunto privado. No solo estamos orando por nosotros mismos; también oramos como parte de una iglesia que eleva la misma oración en todo el mundo.

Todas las meditaciones en esta breve colección nos invitan a reflexionar y orar sobre temas cruciales, y a comunicar nuestras reflexiones con otras personas para tomar acciones colectivas. Por lo tanto, leamos atentamente las páginas que aparecen a continuación.

Además, sobre todo, coloquemos la fe en acción y reunamos a otras personas para terminar el hambre y la injusticia.

El Dr. Justo L. González es un profesor retirado, especializado en historia de la iglesia y su teología. Él también es un promotor de la educación teológica latina y su producción.



INTRODUCCIÓN

Por Dulce Gamboa

Pan para el Mundo tiene el honor de presentar: “Encontrando esperanza, terminando el hambre en ambos lados de la frontera: un devocional latino bilingüe”.

Este devocional celebra la esperanza y resiliencia de las comunidades latinas, a la vez que lamenta la maldad de las políticas de desigualdad. Estas políticas han oprimido y continúan oprimiendo a nuestro pueblo, conduciéndolo al hambre y la pobreza en Estados Unidos, y al sur de la frontera entre México y Estados Unidos—situación que ha empeorado por la pandemia de COVID-19.

Este devocional, escrito por y para latinos, tiene como meta inspirar y empoderar a personas e iglesias para que aborden el problema de las causas estructurales y las consecuencias negativas del hambre y la pobreza. Esto puede ser logrado a través de la fe y la abogacía.

Al enfrentar un futuro incierto, nuestra fe nos centra en el amor de Dios por todas las personas, por nosotros, nuestra familia y nuestra comunidad. Este devocional latino bilingüe te invita a reflexionar en la interconexión que existe entre el hambre, la desnutrición y el cambio climático. Estos son temas que han impactado negativamente a las comunidades latinas en Estados Unidos y han provocado la migración hacia el exterior.

Los escritores de nuestro devocional nos desafían a sentir el espíritu de Dios en nuestro ser y a escuchar el llamado urgente de Dios, quien demanda justicia para que todos puedan tener alimento sobre la mesa.

Sabemos que con el poder y la dirección del Espíritu Santo podemos terminar con el hambre y la pobreza—asuntos que son fundamentales en la Biblia y las enseñanzas de Jesús. Estamos comprometidos a crear un movimiento establecido en el poder espiritual. Al hacerlo así, podremos ser guiados hacia el otro lado de esta crisis de salud, fortalecidos y listos para reedificar nuestra sociedad de acuerdo a la visión de Dios—una de progreso y prosperidad para todas las personas.

Es con ese propósito que te invitamos a usar estas cinco lecturas devocionales con tu comunidad de fe para reflexionar, orar y actuar. Arraigados en Cristo, podemos trabajar activamente contra la pobreza abogando por políticas públicas que fomenten la equidad racial, la prosperidad compartida y las oportunidades para todos.

Gracias por todo lo que estás haciendo para terminar el hambre y la pobreza en nuestros días.

Dulce Gamboa es asociada senior de participación latina católica en Pan para el Mundo.





ABOGACÍA

Reflexión bíblica

Los cristianos son portadores de buenas y malas noticias. La tradición teológica de nuestra iglesia tiende a moverse hacia un lado o el otro. Algunas tradiciones enfatizan la proclamación de “un cielo nuevo y una tierra nueva”, como si eso fuera todo lo que le preocupa a Dios. Otros olvidan o ignoran las promesas de la “nueva Jerusalén, que desciende del cielo de Dios”. Desde la caída de nuestros padres originales (según Génesis, Dios inició un proceso de renovación de la humanidad.

La primera venida de Jesucristo inauguró el comienzo del fin de ese proceso. Debemos tener en cuenta que esa transformación o renovación es un proceso continuo. El Espíritu de Dios se está moviendo activamente, usando la iglesia (y hasta quienes no se identifican con la iglesia) para influenciar instituciones humanas y demandar la justicia que merecen todos los hijos de Dios.

La fe que hemos recibido de Jesús y los apóstoles revela los principios del reino de Dios y su voluntad para la humanidad. Somos un megáfono para Dios: “Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa” (Mateo 5:15). Aquellos que conocen el corazón de Dios no pueden contentarse con predicar sobre una vida futura perfecta, mientras la gente de hoy está hambrienta, sin hogar, oprimida, esclavizada, rechazada y asesinada.

Hemos sido empoderados y enviados al mundo para cambiarlo, y para que todas las personas puedan experimentar “la plenitud de vida”. “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres” (Lucas 4:18). Somos la voz, los brazos y los pies de Cristo en el mundo.

Somos responsables de reclamarles a nuestros funcionarios electos y, trabajar por un mundo que les ofrezca a todos los mismos cuidados, igualdad de oportunidades y derechos. La abogacía es una herramienta poderosa para proclamar las buenas nuevas de que Dios está renovando el mundo.

“Hemos sido empoderados y enviados al mundo para cambiarlo para que todas las personas puedan experimentar ‘la plenitud de la vida’”.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Tienes temor de las consecuencias de pronunciarte e involucrarte en abogacía para que nuestros funcionarios electos rindan cuentas sobre asuntos relacionados con el hambre y la pobreza?
2. ¿Crees que el Espíritu de Dios tiene la voluntad y el poder para cambiar lo que está mal en este mundo?
3. ¿Qué harás para colaborar con Dios en la renovación del mundo?

Oración

Señor, te confieso mi inercia y timidez. Despierta tu Espíritu dentro de mí. Permíteme sentir pasión y compasión por mi prójimo que sufre. Líbrame de cualquier idea política o religiosa que ciegue mi visión espiritual. Deseo ver a mi prójimo como Tú lo ves y ser su instrumento de liberación y renovación. Quiero ser un fiel seguidor de Jesús. Te lo pido en Tú nombre, Amén.

Llamado a la acción

Comprométete a abogar por las personas en necesidad—involúcrate, comunícate con tus miembros del Congreso, únete a las demostraciones, levanta tu voz, denuncia la maldad. Una vez eres testigo de la injusticia, no te podrás detener.

El Rev. Carlos L. Malavé es el Director Ejecutivo de “Christian Churches Together in the USA”.



EL HAMBRE EN ESTADOS UNIDOS

Reflexión bíblica

Como pastora, he escuchado sobre todos los pecados que acosan a la gente, tales como el orgullo, la avaricia, la ira, la envidia, la glotonería y la pereza. Resulta interesante que nunca he escuchado a alguien confesar el pecado de la parcialidad.

El capítulo 2 de Santiago habla sobre este pecado que a menudo pasa desapercibido, olvidado, ignorado o se encuentra oculto. Es el tipo de parcialidad que piensa que un grupo es superior o tiene más valor que otro. Es una distinción pecaminosa que niega la imagen de Dios en otros. La parcialidad se puede filtrar en nuestras vidas de maneras sutiles; se manifiesta a través de las decisiones que hacemos, con quién hablamos, a quien le prestamos atención o por quién nos preocupamos.

La parcialidad ocurre cuando las personas que luchan contra el hambre y la desnutrición son ignoradas. La parcialidad prevalece cuando las personas que viven en la pobreza son desestimadas y rechazadas. Tristemente podemos ver, a través de toda nuestra nación, que casi el 37% de los hogares latinos, con niños, luchan por colocar alimento en la mesa. Santiago proveyó un antídoto para resistir la parcialidad al reiterar las palabras de Jesús de que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

La iglesia no debe permitir que la contaminen los mismos vicios de los contemporáneos de Santiago, quienes dejaban que sus fines y deseos egoístas se impusieran sobre el amor. Cuando amamos a la gente, como a nosotros mismos, deseamos para ellos lo mismo que deseamos para nosotros. Cuando amamos a nuestro prójimo deseamos que progrese y prospere.

Quiera Dios que prestemos atención a las palabras de Santiago: “La fe que tienen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos” (Santiago 2:1).

Preguntas para reflexionar

1. ¿Le hemos dicho inadvertidamente a nuestros hermanos y hermanas en necesidad: “Id en paz, calentaos y saciaos”, sin proveerles aquellas cosas que sus cuerpos necesitan?
2. ¿Hemos permitido que nuestras preferencias se impongan sobre nuestro amor por el prójimo?
3. ¿Hemos decidido que es más fácil proveer un plato de comida hoy, en lugar de corregir la parcialidad que deja a los niños y a las familias con hambre?

Oración

Señor, ayúdanos a seguir tu mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Ayúdanos a prestar atención a tu palabra y a dedicarnos por completo, junto a los que enfrentan el hambre, a satisfacer las necesidades de los oprimidos. Permite que si el pecado de la parcialidad llama a nuestra puerta, nos mantengamos firmes en tu palabra y lo rechazemos. Ayúdanos a entender que cuando damos un banquete e invitamos a los pobres, a los inválidos, a los cojos, a los ciegos—seremos bendecidos. ¡En el nombre de Jesús! Amén.

Llamado a la acción

Ama a tu prójimo incondicionalmente, abogando ante el Congreso para asegurarnos de una imparcialidad que le permita a todos los padres alimentar a sus hijos e hijas en nuestra nación y alrededor del mundo.

La Rev. Jeanette Salguero es la presidenta ejecutiva de la Coalición Nacional de Evangélicos Latinos (NaLEC por sus siglas en inglés).



HAMBRE Y DESNUTRICIÓN GLOBAL

Reflexión bíblica

En Proverbios, se nos exhorta a ver, escuchar y atender el clamor de los necesitados: “El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente” (Proverbios 22:9). Además, también nos dice que debemos atender sus necesidades rápido: “No digas a tu prójimo: Anda, y vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo qué darle” (Proverbios 3:28).

En Mateo 14:15-21, Jesús se preocupó por las necesidades básicas de sus seguidores de la misma manera en que lo hizo por sus necesidades espirituales. Los discípulos se acercaron a Jesús para pedirle que dejara que la gente se fuera a buscar algo para comer. Sin embargo, la sorprendente respuesta de Jesús fue “dadles vosotros de comer”. Él invitó a sus discípulos a ver los recursos que había entre ellos. Fue con esos recursos, cinco panes y dos peces, que Jesús realizó un milagro.

En algunas regiones de América Latina, la desigualdad de ingresos es muy marcada. Mientras hay personas que ni siquiera tienen una hogaza de pan, otras tienen alimentos y recursos en abundancia.

Los primeros 1,000 días, del embarazo de una mujer hasta el segundo cumpleaños de su hijo(a), son fundamentales para su desarrollo. Sin embargo, demasiados niños en América Latina mueren antes de alcanzar este término porque carecen de una dieta nutritiva. En estos momentos, la pandemia de COVID-19 está agravando el hambre y la desnutrición en la región. Como discípulos, somos llamados a responder al clamor de las personas necesitadas. Quizás nuestros cinco panes y dos peces sean las respuestas a las oraciones de estos niños.

“Como discípulos, somos llamados a responder al clamor de las personas necesitadas”.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Cuándo fue la última vez que no supiste cuándo sería tu próxima comida?
2. ¿Cómo puedes tú y tu iglesia, ser la respuesta a las oraciones de los padres que no saben cómo alimentarán a sus hijos?
3. ¿Cómo puedes ayudar a abogar por la erradicación del hambre en Estados Unidos, América Latina y otras partes del mundo?

Oración

Señor Jesús, te pido por todos mis hermanos y hermanas de América Latina que están luchando contra el hambre. Por los niños que se acuestan con hambre. Por los padres angustiados que claman a ti en oración esperando un milagro. Te pido que me des amor y valor para ser la respuesta a esas oraciones.

Llamado a la acción

En la *Evangelii Gaudium* (párrafo 180), el Papa Francisco dice: “Tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales”. Durante su pontificado, el Papa Francisco nos ha invitado, con palabras y su ejemplo, a salir a las periferias—salir de nuestra zona de comodidad—, y poner nuestra fe en acción uniéndonos a los necesitados. Únete a la lucha siendo un defensor fiel para terminar el hambre y la desnutrición en América Latina.

Brenda Noriega es educadora misionera en “Maryknoll Fathers and Brothers”, Montebello, California.

CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA MIGRACIÓN

Reflexión bíblica

En Mateo 7:24-27, encontramos a Jesús haciendo una comparación con la construcción de una casa para mostrar la diferencia entre los sabios y los necios. Jesús dice que los sabios son como aquellos que construyen su casa sobre la roca, mientras que los necios construyen sobre la arena. No obstante, esta Escritura habla de las realidades diarias de los que, por causas ajenas a su voluntad, se encuentran viviendo en una casa edificada sobre la arena. A pesar de que desean edificar su casa sobre roca, se ven obligados a huir de sus países de origen debido a que viven en condiciones de vida inestables.

La raíz de la migración es el hambre y la pobreza extrema, amplificadas por la violencia y la corrupción. Para las personas y familias que han emigrado a Estados Unidos, la idea de construir una casa sobre roca es mucho más profunda que poseer un edificio físico. Más bien, se trata de construir una casa, un espacio seguro, que proporcione la mayor estabilidad y bienestar.

Puede que de vez en cuando se vea diferente y que, tal vez, tenga que compartirse con otras familias y amigos en momentos diferentes. Puede ser un apartamento de una habitación con dos familias trabajando para poder subsistir, o la sala en la casa de un familiar, o una larga jornada entre Guatemala y Estados Unidos. Hasta podríamos decir que pudiera ser el concreto caliente debajo de una lona en la frontera entre México y Estados Unidos.

El fundamento sobre la roca se demuestra en la capacidad de resiliencia de los padres y las personas que están dispuestas a enfrentar los peligros de la migración, y el riesgo de rechazo por parte de un gobierno cegado por ideologías políticas. Se demuestra también al tener que someterse a condiciones de trabajo inhumanas y aceptar salarios que están lejos de ser suficientes para poder sobrevivir.

Emigrar es mejor opción que morir en un país devastado por la guerra y azotado por la pobreza. Sin embargo, las condiciones a las que se enfrentan muchos migrantes son crueles e injustas. La locura de esta realidad representa a quienes perpetúan el tener un fundamento sobre la arena—un sistema de inmigración roto y los que lo explotan, y el acceso limitado y desigual a los recursos. Hay suficiente para todos, y este es el fundamento sólido sobre la roca que brinda esperanza a aquellos que arriesgan sus propias vidas por tener un pedazo de este. Aquí, la verdadera sabiduría vive y edifica.

“La raíz de la migración es el hambre y la pobreza extrema, amplificadas por la violencia y la corrupción”.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Dónde ves que la arena se mueve bajo aquellos que viven al margen de la sociedad por su estado como indocumentados?
2. ¿Cómo podemos apoyar a quienes viven en la pobreza extrema, debido a su estado migratorio, para que puedan tener un fundamento sobre la roca?
3. ¿Cómo te mueve la fe a actuar?

Oración

Dios creador, fundamento sólido como la roca para toda la creación, empodéranos como Tus hijos amados para trabajar juntos, poder brindar estabilidad a Tu pueblo, terminar el hambre y promover el bienestar y la igualdad para todos. Amén.

Llamado a la acción

Sé el fundamento sólido y llama a tus funcionarios electos hoy para abordar las causas fundamentales de la migración—el hambre y la pobreza—como parte de una reforma migratoria integral.

La Rev. Lori Tapia es la Pastora Nacional para Ministerios Hispánicos de la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo en Estados Unidos y Canadá.



CAMBIO CLIMÁTICO

Reflexión bíblica

Desde los primeros pasajes de las Escrituras (Génesis 2:15) hasta el último (Apocalipsis 11:18), escuchamos un llamado y una advertencia para cuidar de la creación de Dios (Salmo 24:1). Cuando no respetamos ese llamado, el orden armonioso bajo el cual Dios creó la vida se ve amenazado, y todas las criaturas sufren las consecuencias (Jeremías 14:2-7).

Aunque el relato de José (Génesis 37, 40-41), y los sueños del faraón de Egipto no hablan de una crisis climática, como la que enfrentamos hoy, ciertamente describen la realidad de una región que afrontaría grandes cambios climáticos. Después de siete años de un clima acogedor que produciría una abundancia de alimentos, habrían siete años de condiciones climáticas que crearían una hambruna—a menos que la gente se organizara para mitigar su impacto.

De la misma manera en que José interpretó los sueños de Faraón, los científicos del clima han interpretado los datos y nos han advertido sobre las fluctuaciones futuras en las temperaturas, tormentas más fuertes, sequías más largas e inundaciones. El cambio climático ya está afectando la biodiversidad del planeta y los medios de vida, en la mayoría de las comunidades humanas vulnerables.

En el relato de José, las personas—no solo los gobernantes—fueron receptivas a la revelación sin precedentes y se organizaron, sin demora, para disminuir el impacto en todo el pueblo. El pasaje no nos explica por qué ocurrirían estos cambios en el medio ambiente. Ante una situación que el Dios de los hebreos no podía evitar, José inspiró al pueblo a preparar el camino para que, colectivamente, no sufrieran innecesariamente.

Cuando, según lo predicho, llegó el tiempo de la hambruna, el bienestar de todos fue preservado gracias a un Dios fiel, y al esfuerzo comunitario de gobernantes, trabajadores, líderes religiosos, agricultores y los almacenadores del grano. Cada uno de ellos, inspirado por el bien común que incluía a otras personas, hizo su parte para evitar una crisis mayor.

Cuando reina la justicia, la bondad de Dios está latente aun en medio de la crisis.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué pasos puedes tomar para prepararte, organizarte y cambiar políticas federales que te permitan cuidar mejor de la creación de Dios?
2. ¿Con qué sectores de la sociedad podríamos trabajar para reducir el impacto del cambio climático en nuestra comunidad?
3. ¿Qué otras acciones podemos tomar, como iglesia, para manifestar la bondad de Dios, aún en medio de la crisis climática?

Oración

Dios de la creación, así como equipaste a José con los dones espirituales necesarios para proteger las vidas de miles de personas, equípanos para que, a través de nuestras acciones, podamos proteger las vidas de las comunidades más vulnerables contra el cambio climático y que el mundo conozca tu bondad y tu gloria. Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, Amén.

Llamado a la acción

Nos comprometemos a ser una bendición para la tierra; contribuyendo a su cuidado, organizando un grupo ecológico en nuestra iglesia y abogando por un sistema social que nos permita vivir en solidaridad con los más afectados por la crisis climática en nuestro mundo.

La Rev. Dra. Neddy Astudillo es la directora latinoamericana y organizadora de GreenFaith en Florida.

The background is a rich, textured orange color. In the center, there is a large, solid orange circle. Overlaid on this circle is the word "ENGLISH" in a clean, white, sans-serif font. The background is also filled with intricate, colorful patterns that resemble traditional embroidery or tapestry. These patterns include various floral motifs, stylized animals like a snake and a bird, and human figures. The colors used in the patterns are primarily shades of green, red, yellow, and brown, creating a complex and visually busy design.

ENGLISH



FOREWORD

By Dr. Justo L. González

A devotional is generally understood to be a collection of devotions—short meditations on various subjects. There are many such books, most of which have daily or weekly devotions. A person uses a devotional by setting aside a certain time each day or each week to privately reflect, pray, and make decisions with the words of the relevant devotion in mind.

This devotional is somewhat different.

First, the number of devotions is limited to five—one brief meditation for each subject. These are urgent topics that require discussion, perseverance, and action. They are central themes for today’s life and faith.

Second, while we expect this devotional to be used by people in their private devotions, we do not intend for it to stay there. When the disciples asked Jesus to teach them to pray, Jesus did not say that they should pray, “My Father, who art in heaven,” but rather, “**Our** Father, who art in heaven.”

This means that prayer is not just a private matter. We are not just praying for ourselves; we are also praying as part of a church that raises the same prayer around the world.

All the meditations in this brief collection invite us to reflect and pray about critical issues and to communicate our reflections with other people and take collective actions. So, let’s read carefully the pages that follow.

And above all, let’s put our faith into action and recruit other people to end hunger and injustice.

Dr. Justo L. González is a retired professor who specializes in church history and its theology. He is also a promoter of Latin theological education and production.



INTRODUCTION

By Dulce Gamboa

Bread for the World is honored to present “Finding Hope, Ending Hunger on Both Sides of the Border: A Bilingual Latino Devotional.”

This devotional celebrates the hope, faith, and resilience of Latino communities, while also lamenting the evil of inequitable policies that, to this day, continue to oppress our people leading to hunger and poverty in the United States and south of the U.S.-Mexico border—even further exacerbated by the COVID-19 pandemic.

This devotional, written by and for Christian Latinos/as, seeks to inspire and empower individuals and churches to address the structural causes and negative consequences of hunger and poverty through faith and advocacy.

As we confront an uncertain future, our faith grounds us in God’s love for all people, ourselves, our family, and our community. This bilingual Latino devotional invites you to reflect biblically on the interconnectedness of hunger, malnutrition, and climate change, issues that negatively impact Latino communities in the United States and drive migration abroad.

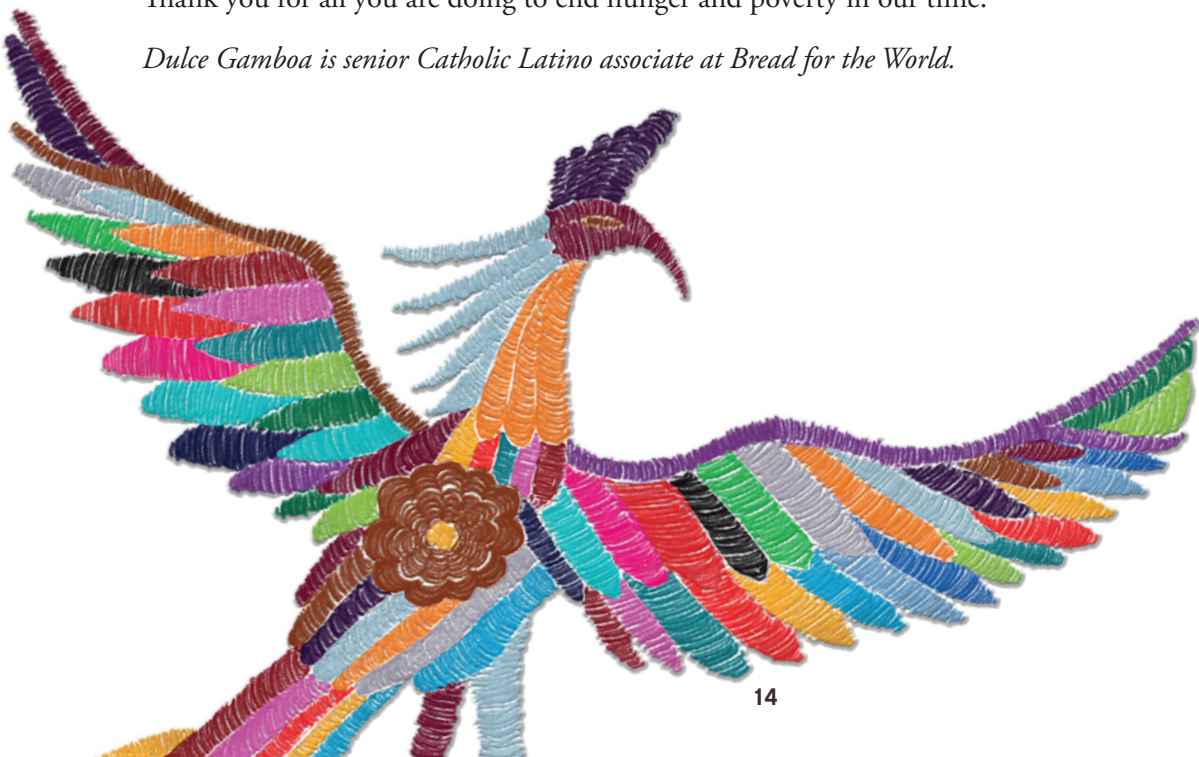
Our devotional writers challenge us to feel the Spirit of God within us and to hear God’s urgent call to demand justice so all can put food on the table.

With the power and direction of the Holy Spirit, we know we can end hunger and poverty—systemic issues that are central to the Bible and the teachings of Jesus. We are committed to building a movement grounded in spiritual power so that we might be guided to the other side of this health crisis stronger and ready to rebuild our society in line with God’s vision of thriving and flourishing for all people.

To that end, we invite you to use these five devotional entries with your community of faith to reflect, pray, and act. Rooted in Christ, we can actively work against poverty by advocating for public policies that foster racial equity, shared prosperity, and opportunity for all.

Thank you for all you are doing to end hunger and poverty in our time.

Dulce Gamboa is senior Catholic Latino associate at Bread for the World.





ADVOCACY

Biblical Reflection

Christians are bearers of good news and bad news. Our church's theological tradition tends to sway us into one or the other. Some traditions overemphasize the proclamation of the "new heaven and new earth." As if that were all of what God is concerned about. Others forget or ignore the promises of the "new Jerusalem, coming down out of heaven from God." Since the fall of our original parents (according to) Genesis, God began a process of renewing humanity.

The first coming of Jesus inaugurated the beginning of the end of that process. Notice that this transformation or renewal is an ongoing process. The Spirit of God is actively using the church (and even those who do not identify with the church) to influence human institutions and demand justice due to all of God's children.

The faith we have received from Jesus and the apostles reveals the principles of God's reign and his will for humanity. We are a megaphone for God: "Neither do people light a lamp and put it under a bowl. Instead, they put it on its stand, and it gives light to everyone in the house" (Matthew 5:15). Those who know the heart of God cannot be satisfied with preaching about a future perfect life while people today are hungry, homeless, abused, enslaved, rejected, and killed.

We have been empowered and sent to the world to change the world so that all people can experience "fullness of life." "The Spirit of the Lord is on me, because he has anointed me to proclaim good news to the poor" (Luke 4:18). We are the voice, the arms, and the feet of Christ in the world.

Demanding that our elected officials work for a world that provides the same care for all, equal opportunities and rights, is our responsibility. Advocacy is one powerful tool to proclaim the good news that God is setting the world aright.

"We have been empowered and sent to the world to change the world so that all people can experience 'fullness of life.'"

Reflection Questions

1. Do you fear the consequences of speaking up and engaging in advocacy to hold our elected officials accountable on issues related to hunger and poverty?
2. Do you believe that the Spirit of God has the will and power to change what is wrong in this world?
3. What will you do to partner with God in the renewal of the world?

Prayer

Lord, I confess my inaction, my timidity. Awake your Spirit within me. Let me feel passion and compassion for my neighbors who suffer. Free me from any political or religious ideas that blind my spiritual vision. I desire to see my neighbors how you see them and be your instrument of liberation and renewal. I want to be a faithful follower of Jesus. In your name we pray, Amen.

Call to Action

Commit yourself to advocacy for and with people in need—get involved, communicate with your members of Congress, join a demonstration, speak up, and denounce evil. Once you start witnessing injustice, you cannot stop.

Rev. Carlos L. Malavé is executive director of Christian Churches Together in the USA.



HUNGER IN THE UNITED STATES

Biblical Reflection

As a pastor, I hear all about the sins that beset people like pride, greed, wrath, envy, lust, and gluttony. Interestingly, I have never heard anyone confess the sin of partiality.

James 2 talks about this often unknown, forgotten, ignored, or unseen sin. It is the type of partiality that believes that one group is superior or has more value than the other. It is a sinful distinction that denies the image of God in others. Partiality can seep into our lives in subtle ways and manifests itself in the choices we make, who we talk to, pay attention to, or care for.

Partiality exists when people struggling with hunger and malnutrition are ignored. Partiality reigns when people living in poverty are discounted and shunned. Sadly, partiality is seen all over the United States when nearly 37 percent of Latino households with children struggle to put food on the table. Thankfully, James provided the antidote to resisting partiality by reiterating the words of Jesus that we must love our neighbor as we love ourselves.

The church cannot allow itself to be plagued with the same vices as those in James' day who let their selfish gains and desires outweigh love. When we love people as ourselves, we want for them what we want for ourselves. When we love our neighbor, we desire their flourishing and prosperity.

May we heed James' words and "show no partiality as we hold the faith in our Lord Jesus Christ, the Lord of glory" (James 2:1).

Reflection Questions

1. Have we unintentionally said to our brothers and sisters in need, "Go in peace, be warmed and filled," without giving them the things they need for the body?
2. Have our preferences in any way outweighed our love for others?
3. Have we decided that it is easier to provide a meal today rather than fix the partiality that leaves children and families hungry?


Prayer

Lord, help us to follow your commandment of loving our neighbor as we love ourselves. Help us to heed your word and stand alongside those facing hunger and satisfy the needs of the oppressed. If the sin of partiality comes knocking at our door—may we stand firm in your word—and reject it. Help us understand that when we give a banquet and invite the poor, the crippled, the lame, the blind—we will be blessed. In Jesus' name! Amen.

Call to Action

Love your neighbor unconditionally by advocating before Congress to ensure impartiality that allows all parents to feed their children at home and abroad.

Rev. Jeanette Salguero is senior vice president at the National Latino Evangelical Coalition (NaLEC).



GLOBAL HUNGER AND MALNUTRITION

Biblical Reflection

In Proverbs, we find an exhortation to see, hear, and attend to the cries of those in need: “The generous will themselves be blessed, for they share their food with the poor” (Proverbs 22:9). But, we are also told to attend to their needs quickly: “Do not say to your neighbor, ‘Come back tomorrow, and I’ll give it to you’—when you already have it with you” (Proverbs 3:28).

In Matthew 14:15-21, Jesus cared for the basic needs of those who followed him as much as he cared for their spiritual needs. The disciples came to Jesus to ask him to let people leave to find something to eat, but Jesus’ surprising response was to “give them something to eat.” He invited his disciples to see the resources that were among them. It is from these resources, five loaves and two fish, that Jesus performed a miracle.

In some regions of Latin America, income inequities are quite significant. Some people do not even have a loaf of bread, while others have abundant food and resources.

“As disciples,
we are called to
attend to the cry of
people in need.”

The first 1,000 days—from a woman’s pregnancy to her child’s second birthday—are critical for a child’s development. However, too many children in Latin America die before reaching that milestone because they lack a nutritious diet. Now, the COVID-19 pandemic is exacerbating hunger and malnutrition in the region. As disciples, we are called to attend to the cry of people in need. Perhaps our five loaves and two fish are the answer to these children’s prayers.

Reflection Questions

1. When was the last time you did not know when your next meal would be?
2. How can you and your church be the answer to the prayers of parents who do not know how they will feed their children?
3. How might you help to advocate for an end to hunger in the United States, Latin America, and other parts of the world?

Prayer

Lord Jesus, I ask you for all my brothers and sisters in Latin America who are hungry today. For the children who go to bed hungry. For the parents who in anguish pray to you waiting for a miracle. I ask you to give me love and courage to be the answer to those prayers.

Call to Action

In the *Evangelii Gaudium* (paragraph 180), Pope Francis says, “Both Christian preaching and life are meant to have an impact on society.” Throughout his pontificate, Pope Francis has invited us with words and example to go out to the peripheries, come out of our comfort zone, and put our faith into action by uniting ourselves with those in need. Join the fight by being a faithful advocate to end hunger and malnutrition in Latin America.

Brenda Noriega is a mission educator at Maryknoll Fathers and Brothers in Montebello, California.



ROOT CAUSES OF MIGRATION

Biblical Reflection

In Matthew 7:24-27, we find Jesus utilizing a comparison of where one builds a house to teach the difference between wisdom and foolishness. Jesus speaks of the wise as those who build their house on rock, while the foolish build upon sand. But this scripture also speaks to the everyday realities of those who find themselves living in a house built upon sand due to no fault of their own and who strive to build a house on rock. One could reflect upon this scripture when thinking of those people who are forced to flee their homeland due to unstable living conditions.

At the root of migration are hunger and extreme poverty, amplified by violence and corruption. For individuals and families who have migrated to the United States, the idea of building a house on rock is much deeper than owning a physical building. Rather, it is about building a home, a safe space, that provides the most stability and well-being.

It may look different from time to time, and may be shared with other families and friends during different seasons. It looks like a one bedroom apartment with two families working to make ends meet; it looks like the living room of a relative; it looks like the long road between Guatemala and the United States; it may even look like the hot concrete under a tarp at the Mexico-United States border.

The rock foundation is demonstrated in the resilience of parents and individuals who are willing to face the dangers of migration and the risk of rejection by a government blinded by political ideologies. It is demonstrated in their willingness to submit to less-than-humane working conditions and to accept unlivable wages.

Migration is a better option than staying to die in a country torn by war and poverty. But, the conditions that many migrants face are wrong and unjust. The foolishness in this reality represents those who perpetuate the sand-shifting foundation—the broken immigration system and those who exploit it, and the limited and unequal access to resources. There is enough for all: this is the solid rock foundation that brings hope to those who risk their very lives for just one piece. Here, true wisdom lives and builds.

“At the root of migration is hunger and extreme poverty, amplified by violence and corruption.”

Reflection Questions

1. Where do you see the sand shifting under those who live in the margins due to their undocumented status?
2. How can you support those living in extreme poverty due to their immigration status so that they can find a solid rock foundation?
3. What does your faith inform you to do?

Prayer

Creator God, solid rock foundation for all creation, empower us as your beloved children to work together to bring stability to your people, end hunger, and promote well-being and equality for all. Amen.

Call to Action

Be the solid foundation and call your elected officials today to address the root causes of migration—hunger and poverty.

Rev. Lori Tapia is national pastor for Hispanic Ministries at the Christian Church (Disciples of Christ) in the United States and Canada.



CLIMATE CHANGE

Biblical Reflection

From the early scripture passages (Genesis 2:15) to the last (Revelation 11:18), we hear a call and warning to care for God's creation (Psalm 24:1). When we disrespect this call, the harmonious order under which God created life is threatened, and all creatures suffer the consequences (Jeremiah 14:2-7).

Although the story of Joseph (Genesis 37, 40-41), and the dreams of the Pharaoh of Egypt does not speak of a climate crisis like the one we are facing today, it certainly describes the reality of a region that will face major climate shifts. After seven years of hospitable climate that generates an abundance of food, there will be seven years of climate conditions that will create famine—unless people organize to mitigate its impact.

Like Joseph interpreting Pharaoh's dreams, climate scientists today have interpreted climate data and warn us about coming fluctuations in temperatures, stronger storms, longer droughts, and floods. These are already affecting the planet's biodiversity and the livelihoods of the most vulnerable human communities.

In Joseph's story, people are receptive to the unprecedented revelation, and they organize themselves without delay to lessen the impact on everyone—not just the rulers. The passage does not explain to us why these changes in the environment will occur. Facing a situation that the God of the Hebrews cannot avoid, Joseph inspires his people to prepare the way so they—collectively—do not suffer unnecessarily.

The time of famine arrives as announced, but the well-being of all is preserved, thanks to a faithful God, and to the community effort of rulers, workers, religious leaders, peasants, and grain storekeepers. Each one of them, inspired by a common good that includes other people, does their part to avoid a major crisis.

When justice reigns on earth, God's kindness is latent, even in the midst of crisis.

Reflection Questions

1. What steps can you take to prepare and organize to change federal policy to better care for God's creation?
2. What sectors of society could we work with to reduce the impact of climate change in our community?
3. What other actions can we take as a church to make God's kindness manifest, even in the midst of the climate crisis?

Prayer

God of creation, just as you equipped Joseph with the spiritual gifts necessary to protect the lives of thousands, equip us so that through our actions to protect the lives of the most vulnerable communities against climate change, the world gets to know your kindness and your glory. In the name of Jesus Christ, we pray. Amen.

Call to Action

We commit ourselves to be a blessing to the earth; contributing to its care, organizing an ecological group in our church, and advocating for a social system that allows us to live in solidarity with those most affected by the climate crisis in our world.

Rev. Dr. Nedly Astudillo is the Latin America director and Florida organizer at GreenFaith in Tampa, Florida.

DEVOTIONAL WRITERS



Rev. Dr. Neddy Astudillo



Dulce Gamboa



Dr. Justo L. González



Rev. Carlos L. Malavé



Brenda Noriega



Rev. Jeanette Salguero



Rev. Lori Tapia

ACKNOWLEDGMENTS

Editor: Dulce Gamboa

Managing Editor: Jennifer González

Contributing Editors: Eric Bond, Marco Grimaldo, Michele Learner, Rev. Nancy Neal, and Heather L. Taylor

Designer and Illustrator: Doug Puller

Translation: Diana García

A special thanks to the Asociacion para la Eudacion Teologica Hispana (AETH), Christian Church Disciples of Christ, Christian Churches Together (CCT), GreenFaith, National Latino Evangelical Coalition (NaLEC), and Maryknoll Fathers and Brothers for their support of this bilingual Latino devotional. Also, a special thanks to Michele Sumilas and Rev. Eugene Cho for their steadfast commitment to this project.